



COLECCION
CUENTOS
DEL JARDIN

LAS VACACIONES DE MARISA





COLECCION CUENTOS DE JARDIN
es una publicación de
Editorial Latina – Buenos Aires
para los niños más pequeños

Asesoramiento literario:
Ruth Mehl de González

Dirección gráfica:
Kitty Loreface de Passalia

Películas en color:
Franzolini y Cía.
Llavallol 259 – Lanús

Impresión: Gráfica Guadalupe
Av. San Martín y Lavalle
Rafael Calzada - Buenos Aires
Mayo de 1974

Confección: I.S.A.G.
Don Bosco 4053 – Capital

© Copyright – 1974
EDITORIAL LATINA S. C. A.
Av. de Mayo 953 – Piso 11 – Buenos Aires
Hecho el depósito de ley
Prohibida la reproducción total o parcial
IMPRESO EN LA ARGENTINA – PRINTED IN ARGENTINA

LAS VACACIONES DE MARISA

**un cuento de:
BEATRIZ CAPIZZANO DE CAPALBO
ilustrado por:
SUSANA DI PINO**



editorial latina
buenos aires

COLECCION CUENTOS DEL JARDIN

Marisa acaba de llegar a la casa de los abuelos, donde pasará diez días de vacaciones.

Al entrar, los saluda diciendo:

—¿Saben cuánto me voy a quedar con ustedes? ¡Un montón de días! ¡Así! —Y les muestra los dedos de las dos manos.

—Voy a poder hacer muchísimas cosas! ¿No es cierto abuelito que me vas a dejar regar?

—Claro que sí, Marisa. Pero así, con esa ropa no pareces una jardinera. Ve a cambiarte . . . y luego hablaremos.





Marisa corre a la casa, pone la muñeca sobre una silla y abre su equipaje. Elige un pantalón, una blusa, zapatillas y, mirándose al espejo se calza un sombrerito de paja para protegerse del sol.



Cuando sale al jardín, le pregunta a su abuelo:

—Ahora, abuelito, ¿puedo regar?

—Antes de regar, ayúdame con el rastrillo. Hay que juntar el pasto cortado y hacer montoncitos.

El rastrillo es alto y le da un poco de trabajo, pero poquito a poco hace una parva de pasto, pasando pasando el rastrillo sobre el césped como si fuera un peine.

—¡Abuelito...! Ya terminé... ¿Puedo regar?

—Todavía no, Marisa; hay que levantar esas parvitas.

Buscaremos la carretilla que está en el galpón.







A Marisa le gusta entrar en el galpón pues allí siempre se siente fresco y hay montones de cosas para mirar: latas de polvo para matar hormigas, la sombrilla que la abuela usa para protegerse del sol cuando cose en el jardín, herramientas, una regadera, y, allá, contra la pared... ¡la goma de regar!



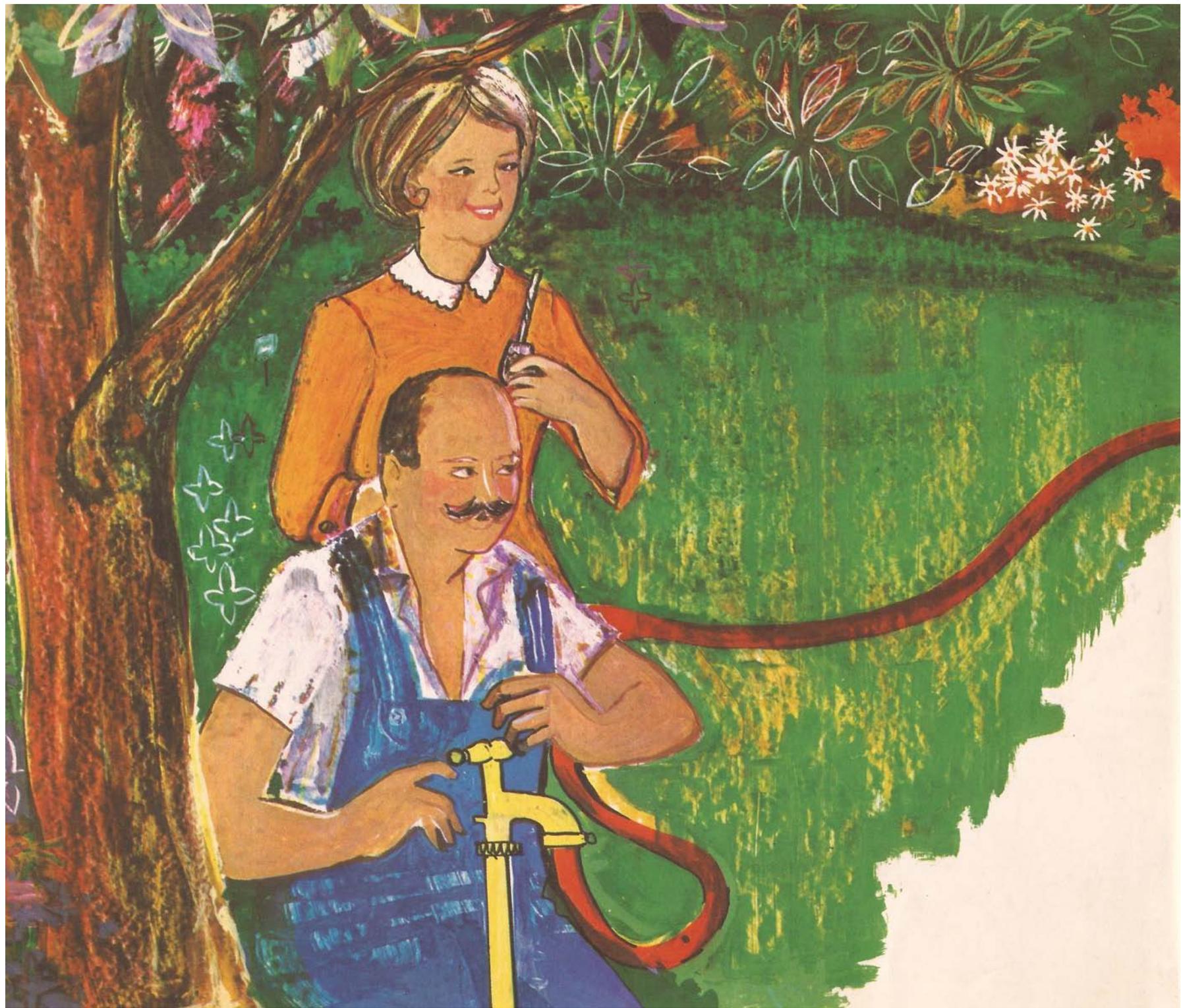
¡Marisa tiene tantas ganas de regar!

—Abuelito, después de recoger el césped, ¿podré regar?

—Si me ayudas a recogerlo, sí.

La carretilla es muy pesada. Marisa trata de empujarla mientras su abuelo levanta el pasto con una horquilla, pero pronto se cansa y acaba ¡sentada dentro de la carretilla!

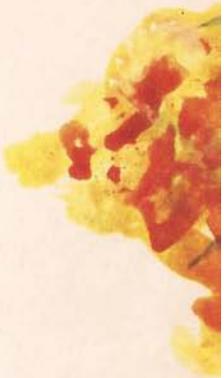






Cuando el jardín queda bien limpio, el abuelo dice:
—Ahora que el sol no está tan fuerte, podemos regar.
De lo contrario le haríamos daño a las plantas.
Marisa, de sólo pensar que regará con la manguera roja,
que está enroscada como una lombriz, se pone a saltar de alegría.
Abuelito sujeta un extremo de la manguera en la canilla del jardín
y Marisa espera en la otra punta hasta que por el pico
sale un fuerte chorro de agua.

Marisa riega los rosales que su abuelita quiere tanto;
las margaritas que están bajo la ventana;
los crisantemos que parecen soles.







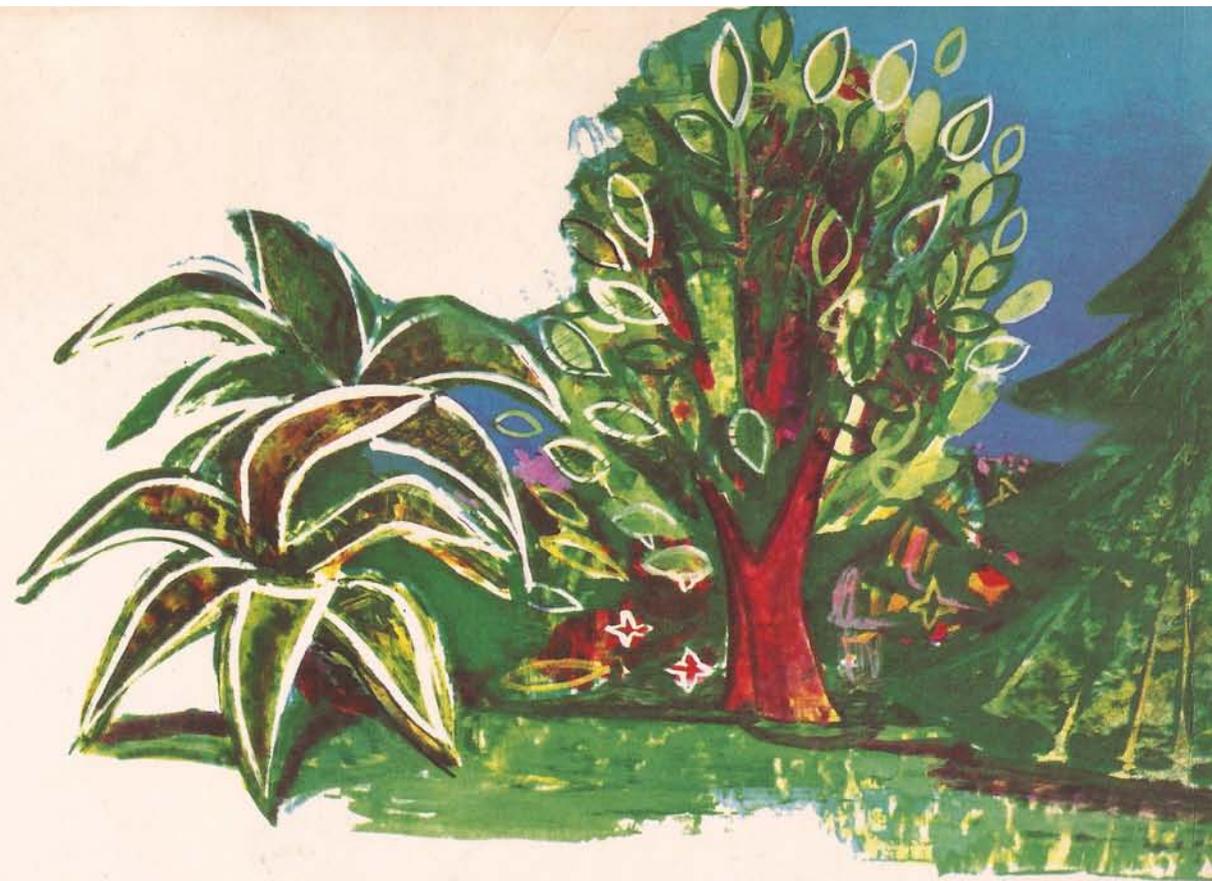
Echa agua a las arvejillas entre las que zumban las avejas,
al cantero de "conejos", al macizo de gladiolos,
a los narcisos amarillos como el oro.

No se olvida de darles de beber a las violetas, que están
tan escondidas bajo sus hojas que de no haber sido por su perfume,
no se las hubiese adivinado.



Riega la enredadera de Santa Rita, tan alta que llega al balcón del primer piso; refresca las petunias y el jazminero, que por culpa de las hormigas, ha perdido durante la noche, todos los brotes tiernos. El agua cae como una lluvia y forma charquitos, y de los canteros sube un rico olor a tierra mojada.





Quando Marisa ha refrescado todas las plantas grandes, sin olvidar el laurel y el pino de la entrada, el abuelito se acerca a decirle:

—Ahora llena la regadera y moja las plantitas de la maceta, pues el chorro de la manguera es muy fuerte y haría saltar la tierra.



Marisa moja las begonias, los helechos y una hiedra chiquitita
que después el abuelito trasplantará.



Cuando termina, ya es de noche. Se oyen los grillos,
y algunos bichitos de luz empiezan a volar entre los árboles.
Marisa y su abuelito guardan todas las cosas en el galpón.









Al regresar a la casa para lavarse, un rico olorcito a comida sale por la ventana de la cocina.
—Abuelito, ¿mañana podré regar? —pregunta la niña.
—¡Claro que sí! ¡Lo has hecho muy bien!
Tan bien, que no sólo puedes regar mañana,
sino que si quieres, puedes hacerlo todos los días.

Cuando acabaron sus vacaciones, Marisa regresó a la ciudad en tren,
con mamá, que había ido a buscarla.

Y llevaba, además de la valija y de su muñeca, una maceta con una planta
que le había regalado su abuelito, para que la regase todos los días.



BÈATRIZ CAPIZZANO DE CAPALBO

Maestra Normal Nacional y Profesora Nacional de Jardín de Infantes, cursa estudios universitarios en Letras.

Actualmente es Directora del Departamento de Estética y dicta la cátedra de Literatura Infantil en el Instituto Nacional de Profesorado de Jardín de Infantes "Sara C. de Eccleston" y Jardín de Infancia "Mitre"; en este último es directora interina y maestra de sección.

Es secretaria de O.M.E.P. (Comité Argentino) y como delegada del mismo ha participado en jornadas, seminarios y congresos en la Argentina, y en el extranjero.

Es autora de guiones para material audiovisual y de publicaciones sobre literatura infantil, entre ellas el tomo de Iniciación Literaria de la Biblioteca Práctica Pre-Escolar, publicada por Editorial Latina.

En *Las Vacaciones de Marisa* revela su claro conocimiento del niño pre-escolar, y del mundo de intereses y afectos que lo circundan, en una amena historia plena de vivencias y de desafíos para el aprendizaje.

SUSANA DI PINO

Dibujante técnico publicitario, ha colaborado en el Instituto Pedagógico Ruca en una serie de manuales para 3º, 4º, 5º y 6º grado. Ha realizado catecismos ilustrados, tapas para libros de lectura, estampas para niños, misales infantiles e ilustraciones para postales navideñas y libros de cuentos.

En *Las Vacaciones de Marisa*, su primer libro de láminas, vuelca una cierta ingenuidad, alegría de vivir y ternura que complementan ricamente el relato.





La Colección Cuentos del Jardín constituye el esfuerzo visionario de una Editorial conscientemente puesta al servicio del niño pequeño. Por eso puede ofrecer estos cuentos originales, cuidadosamente seleccionados, de autores con experiencia en el mundo infantil e ilustrados por dibujantes que saben hablar al niño con la imagen. Con empeño de pioneros, Editorial Latina ha trabajado para brindar fantasía, realidad, ternura, emoción, suspenso, humor y maestría, además de elementos educativos, y la belleza del texto y la figura, todo, en una singular colección que colmará las expectativas de niños, padres y maestros.



editorial **COLECCION**
latina **CUENTOS**
buenos aires **DEL JARDIN**